



## **Una palabra pastoral de los obispos episcopales de Massachusetts con pautas actualizadas sobre la pandemia 19 de noviembre de 2020**

Querida gente de las Diócesis de Massachusetts y Massachusetts occidental,

**Nuestra primera palabra para ustedes es de profunda gratitud.** En los últimos ocho meses, nuestras iglesias han respondido a los desafíos de esta pandemia con compromiso y creatividad. Han encontrado nuevas formas de adorar, continuaron brindando un ministerio que sustenta la vida en sus comunidades y se mantuvieron en una comunión solidaria unos con otros. A pesar de la ansiedad y la fatiga ampliamente compartidas, no obstante, se ha mantenido fiel a la identidad central de la iglesia. Estamos muy agradecidos. Dios los bendiga a todos.

**Nuestra segunda palabra para ustedes es de gran preocupación y máxima caución.** Durante las últimas semanas, la propagación del coronavirus ha aumentado drásticamente en nuestro estado. Los niveles de infección han vuelto a niveles no vistos desde la primavera. El 2 de noviembre, el gobernador Baker estableció medidas revisadas, imponiendo controles más estrictos a las reuniones tanto en lugares privados como públicos. A medida que avanzamos hacia un clima más frío y la temporada de gripe, creemos que los riesgos claros y presentes en nuestras comunidades exigen una respuesta similar de las personas de fe para ayudarnos a protegernos a nosotros mismos y a los demás. La Ley del Amor de Jesús simplemente debe ser nuestra principal y permanente preocupación.

Aunque las organizaciones religiosas y políticas están exentas de muchas pautas estatales, tales exenciones anteponen la preocupación por los desafíos legales de la Primera Enmienda a la preocupación por la salud y el bienestar del pueblo de Dios. Como obispos tuyos, estamos convencidos de que **el mandamiento de Jesús de "amar a su prójimo como a sí mismo"** (Mateo 22:39) **debe ser el factor primordial en nuestras decisiones**, incluso cuando esto requiere aceptar límites a nuestras propias libertades. De hecho, San Pablo insistió en esta prioridad. "Todo está permitido, pero no todo es beneficioso ... Que nadie busque su propio interés, sino el del prójimo". (I Corintios 10: 23-24) Por esta razón, donde las normas estatales para los lugares de culto son más permisivas que las de otros lugares de reunión, esperamos que nuestras iglesias se adhieran a las normas más limitadas provistas para otros lugares públicos.

Uno de nuestros **profesionales médicos consultores** ha observado conmovedoramente: "El epidemiólogo de enfermedades infecciosas que hay en mí quiere que todos se queden en casa. El

reduccionista de daños que hay en mí quiere encontrar a las personas donde están y hacerlas lo más seguras posible. El cristiano que hay en mí ve el sufrimiento por estas prácticas y quiere consolarlas. No sé cómo ser los tres al mismo tiempo ". Como sus obispos, compartimos esa tensión, deseando cuidar la salud de toda nuestra gente y nuestro prójimo, incluso mientras brindamos el cuidado espiritual y pastoral que nos nutre y sostiene. Sabemos que nuestro clero, líderes laicos y todos los episcopales fieles comparten estas mismas preocupaciones.

Las siguientes pautas representan nuestra esperanza de que las restricciones renovadas, aunque causen una decepción a corto plazo, nos ayuden a atravesar los meses venideros con mayor salud y con un cuidado genuino los unos por los otros, como Jesús ha mandado.

Sabemos y lamentamos que el momento de estas restricciones significa que el Adviento y la Navidad simplemente no se observarán con muchas de nuestras queridas tradiciones este año. En cambio, será un año de posibilidades pequeñas, tranquilas y contemplativas, tal vez no muy diferente del establo solitario en Belén que compartió esa pequeña familia en la Encarnación, donde Cristo vino por primera vez para tocar todas nuestras esperanzas y temores.

Suyos en Cristo,

El Rt. Rev. Douglas J. Fisher, Obispo Diocesano, Diócesis de Massachusetts Occidental

El Rt. Rev. Alan M. Gates, Obispo Diocesano, Diócesis de Massachusetts

La Rt. Rev. Gayle E. Harris, Obispo Sufragáneo, Diócesis de Massachusetts

---

## PAUTAS DE ADORACIÓN:

- **Se implora a todas las iglesias en los términos más fuertes posibles a suspender el culto en persona en interiores.** Esta expectativa está vigente en el futuro previsible, a medida que se sigan tomando medidas en todo el país para frenar el dramático aumento de las infecciones por coronavirus.
- **Los servicios al aire libre están limitados a un máximo de 50 personas,** mientras se mantiene una distancia física adecuada y otras prácticas de seguridad. Esto está de acuerdo con las pautas estatales para reuniones al aire libre.
- En cualquier congregación donde la adoración interior en persona continuará a pesar de nuestro firme consejo, la asistencia máxima está determinada por los protocolos de distanciamiento físico aplicados dentro del espacio de adoración particular de la iglesia (ver *A Journey By Steps*), y en cualquier caso **es limitado hasta un máximo de 25 personas.** Esta limitación está de acuerdo con las pautas estatales para lugares cerrados. Todas las personas de los grupos de mayor riesgo deben participar virtualmente en el culto.
- Todo culto debe **continuar siguiendo los protocolos de seguridad** descritos en *A Journey By Stages* y *Expanded Guidelines for Stage Two*, como el distanciamiento físico, el uso de máscaras y la limpieza y desinfección.

- Debido al dramático riesgo de transmisión viral por el aire, **los cantores o solistas** deben observar una distancia física de 20 pies, ya sea para servicios en vivo o en persona, en interiores o exteriores. Se recomienda el uso de música pregrabada o interpretada de forma remota. **Está prohibido el canto colectivo** tanto en interiores como en exteriores.
- El sacramento de la **Sagrada Comunión** puede estar disponible para la gente, como se indica en las pautas anteriores, mediante la distribución de hostias previamente consagradas antes de los servicios grabados o transmitidos en vivo. Dicha distribución debe ser realizada por clérigos, visitantes eucarísticos laicos o cuidadores pastorales mediante breves visitas pastorales al hogar o durante horas específicas en la iglesia. Cualquier método de este tipo debe cumplir con los protocolos para la distribución segura del Sacramento como se describe en *Expanded Guidelines for Stage Two*.

#### **Cuidando unos a otros:**

- Elogiamos los esfuerzos de las congregaciones que han **abierto sus iglesias para momentos de oración y reflexión privadas** mientras siguen las prácticas para hacerlo de manera segura.
- Aplaudimos **herramientas pastorales** como los "sistemas de compañeros" y los pequeños grupos virtuales que conectan a las personas y los hogares entre sí. Alentamos a todas las personas a que respondan al aislamiento que sienten tantos al comunicarse con llamadas telefónicas, notas, registros virtuales y, cuando sea seguro, breves visitas pastorales.
- Alentamos a quienes pertenecen a grupos de menor riesgo a que apoyen a quienes están en mayor peligro de contraer la infección por COVID-19 ayudándolos con la compra de comida y otros mandados, ayudándolos así a permanecer más seguros en casa.